

JAIME EYZAGUIRRE

La Historia como pasión

"Historia de Chile", Jaime Eyzaguirre. Tomo I y Tomo II (último) en un solo volumen. 694 páginas. Zig-Zag. Santiago de Chile, 1973.

En el lugar donde murió —en un accidente en 1968, "un ciego aleteo de la suerte", diría Alonso— el Instituto Chileno de Cultura Hispánica de Linares levantó un sobrio monumento con significativa leyenda: "Linares a Jaime Eyzaguirre, nuevo descubridor de Chile".

La afirmación rotunda es difícil de discutir. Incluso por aquellos que —con cierto indigenismo ingenuo— tratan hoy de reivindicar un Chile de raíz araucana, frente al cual los conquistadores españoles no son sino los primeros de una larga serie de "invasores" e "imperialistas explotadores". Jaime Eyzaguirre —"un tradicionalista en el exacto sentido biológico que conviene dar a esta palabra", según Augusto Iglesias— creía firmemente en la definición clásica de que un país sólo es tal cuando, además de territorio, tiene población y gobierno.

Cuando, terminados los estremecimientos que le dieron a la tierra su forma actual, la extensa franja que quedó a orillas del Pacífico, encerrada al este por la cordillera de los Andes, ciertamente no era un país: era un territorio poblado por tribus dispersas y errantes, de cultura primitiva y cuya mayor virtud —inequívoca— fue la fiera resistencia al invasor, a todos los invasores. Pero en sentido de nacionalidad sólo surgiría como consecuencia de la llegada de los enviados por la Corona de España.

El "trasplante" de éstos, dice Eyzaguirre, "representa la recepción de una cultura madura, capaz de crear una nacionalidad y de introducir al país en el ritmo acelerado de la historia".

Pero esta afirmación —hay que dejarlo en claro de inmediato— no equivale a

"Hispánico": autor Eyzaguirre

Inauguración en Linares: habla Roque Esteban Scarpa



una declaración de guerra a lo no-español. Entendiendo a Chile en esta dimensión, Eyzaguirre era un apasionado enamorado suyo. A ERCILLA, más de un año antes de su muerte, sintetizó su posición:

—No se puede decir algo verdadero, algo auténtico, si no se es fiel a las propias esencias. Si por razones de cambios, naturales unos y agudizados de manera artificial otros, se dejó de ser español, se seguía siendo hispano. Ser hispano para el chileno es signo de filiación, no postura servil o imitativa... No en vano se ha dicho que "Chile es una España atemperada por la corriente fría de Humboldt".

Y a mayor abundamiento, reiteró entonces:

—Hay que defender la herencia recibida; pero no hay que guardarla como reliquia, sino esgrimirla como arma de con-

base en la lucha por nuevas creaciones. Sólo en la fidelidad se cuaja la esperanza.

Historia inconclusa

Este es exactamente "el sentido de la historia" que escribía Eyzaguirre cuando lo sorprendió la muerte. Hasta entonces se había publicado sólo un tomo, que comprendía hasta 1817, con más de 430 páginas y que se convirtió en inmediato best-seller, pese a la pertinaz competencia del texto compendiado de Encina, que hizo Leopoldo Castedo, y que por coincidencia también acaba de ser reimpresso. El tomo II, según el plan original, debía abarcar hasta 1891. Al desaparecimiento de Eyzaguirre, sin embargo, sólo había redactado y corregido el período hasta 1861. Un intento de completar la obra con la pluma de sus discípulos y colaboradores resultó, a fin de cuentas, infructuoso.

Al parecer influyó decisivamente el temor de no contar con suficientes antecedentes acerca del criterio del autor y "en determinadas cuestiones", explica Zig-Zag, "faltaban especialistas que hubiesen tenido el suficiente contacto con Jaime Eyzaguirre como para haber sido fieles a su pensamiento". En otras materias, añade, se sabía que Eyzaguirre había cambiado sus puntos de vista. "Tal sucedió, por ejemplo, con el capítulo de las Relaciones Internacionales."

Al final, con la participación de un leal equipo, que incluyó a la propia viuda del historiador, se decidió publicar únicamente lo escrito, sometiendo a una necesaria revisión. Sólo dos breves capítulos de este segundo tomo no son originales de Eyzaguirre, sino de Javier González Echazú. Son los que se titulan, "El Espíritu

AUTORÍA

Santibañez, Abraham

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia como pasión [artículo] Abraham Santibañez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile